



Se fortaleció el Centro Para la Conservación de Ecosistemas Acuáticos, ubicado en Buga

Un homenaje a los hombres y mujeres que reproducen las especies de fauna íctica nativa, que luego son sembradas en todos los cuerpos de agua del departamento —gracias a la estrategia “Valle más verde”—, hizo el director de la CVC en la ciudad de Buga, en el marco de un evento para fortalecer al Centro para la Conservación de Ecosistemas Acuáticos, que es propiedad de la autoridad ambiental. En el acto, se reconoció no solo a los que aún prestan sus servicios en las estaciones, sino a los que ya no están.

“Uno de los mecanismos para saber el gran esfuerzo que hacen nuestros técnicos es acompañarlos, mirar cómo hacen su trabajo y aprender de ellos. Definitivamente, es imposible llegar a una meta sin el esfuerzo de todos los vallecaucanos, especialmente los pescadores, que también nos enseñan tanto la manera de cómo se deben pescar nuestros peces”, expresó Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director de la CVC.

La semblanza fue con especial dedicación a Pablo Emilio Flórez, Uriel Romero y Jorge Sanclemente, pioneros de la reproducción de peces, ya fallecidos. Asimismo, se hizo la entrega de uniformes aptos para trabajos acuáticos al personal que labora en estas tareas.

El Centro para la Conservación de Ecosistemas Acuáticos tiene una gran historia, pues arrancó como Instituto de Piscicultura a finales de la década de los ochenta para prestar la asistencia técnica agropecuaria a los campesinos y adelantaba varios programas, entre ellos, iniciar la reproducción del bocachico, capacitar en temas como la construcción de estanques y cría de otros peces como tilapias (mozambique, rendalli y nilótica) y carpas (espejo y común).

“Aquí nos enseñaron cómo se debe hacer la reproducción de los alevinos, cómo se inseminan, cómo es el proceso y aprendimos muchísimo, con esta indumentaria, que es la que utilizan nuestros técnicos. Estamos muy orgullosos de ellos y seguros que vamos a cumplir nuestra meta”, complementó Suárez.

En el caso del bocachico, inicialmente el personal adscrito al área de piscicultura realizaba jornadas de rescate de alevinos y reproductores en las ciénagas y pantanos que dejaba el río Cauca cuando se desbordaba. Estos alevinos eran transportados hasta el Instituto de Piscicultura para realizar su limpieza y alistamiento, con el fin de retornarlos nuevamente a los humedales, el lago Calima y al mismo Cauca. Ya fue a finales de la década de los noventa cuando se pudo estandarizar el método de reproducción de esta especie, muy importante para los ecosistemas acuáticos y para la seguridad alimentaria.

“El bocachico es una de las especies ícticas más amenazadas por la acción humana, como la contaminación de las aguas y la sobre explotación pesquera, sin embargo, se caracteriza por ser limpiadora de los lagos y lagunas ya que, por ser limnivoros, se encargan de alimentarse de la materia orgánica presente en los sedimentos y lodos de estos cuerpos, mejorando las condiciones de las aguas, principalmente, del oxígeno en ellas”, explicó Pedro Nel Montoya, director de gestión ambiental de la CVC.

La autoridad ambiental vallecaucana se centra especialmente en este pez porque no se reproduce en ecosistemas cerrados, es decir, en lagos y lagunas, sino que biológicamente hace migraciones para su proceso reproductivo, por lo tanto, se requiere de la continua repoblación de la especie en los ecosistemas acuáticos lénticos del Valle. “Esto no solo garantiza la sostenibilidad y sustentabilidad del bocachico, sino de muchas especies asociadas a él, como es el caso de las aves ictiófagas y anfibios que se alimentan de peces”, añadió Montoya.

Los pescadores artesanales son uno de los aliados claves de la CVC para esta tarea, pues hacen su parte en procesos de conservación, gestión sostenible de los cuerpos de agua y el mismo control a la pesca. Fue así que se hizo la entrega de la primera licencia ambiental dada a una asociación de pescadores, para que también hagan el aprovechamiento de material de arrastre en el Cauca, de manera formal, entre Puerto Bertín, en Buga, y Punta Brava, en Yotoco. “Cuando la pesca se pone mal, tenemos que vivir de la arena, entonces, el despegue nuestro es el río, es la actividad arenosa. Hoy ha sido una sorpresa muy grande, llena de emociones, y vamos a tener un compromiso muy serio que es mantener bien la parte forestal del Cauca. Se van a beneficiar más de 80 familias”, manifestó Jair Palacios, representante legal de la Asociación de pescadores defensores del río Cauca, sus humedales y la laguna de Sonso.

En la jornada, se realizó la siembra de alrededor de 30 mil alevinos, entre sabaletas en el río Guadalajara –las primeras en el marco de “Valle más verde”— y de bocachicos en el río Cauca, a su paso por la laguna de Sonso. Vale la pena destacar que, a la fecha, se han sembrado alrededor de 872.200 alevinos en todo el departamento, pero se espera llegar al millón 500 mil cuando finalice este año. La meta de “Valle más verde” es cumplir con los 3 millones de alevinos depositados cuando finalice el año 2023.

El dato

En el centro también se hacen ensayos de reproducción de otras especies, como lo son la sabaleta, el bagre sapo, el barbudo, el jetudo y el viringo. Respecto a este último, se ha logrado su reproducción en cautiverio y se espera realizar jornadas de repoblación de ecosistemas vallecaucanos con este pez, también conocido como cuchillo.

El laboratorio en que se hace el proceso cuenta con 4 piletas en fibra de vidrio y 3 piletas circulares en concreto, incubadoras y demás equipos necesarios para realizar los procesos de reproducciones ícticas.

 agosto 12, 2021

TEMAS

- > Buga (346)

- > Celebridades (2)

- > Chisme al piso (47)

- > Clasificados (7)

- > Deportes (163)

- > Dico (28)

- > Entretenimiento (64)

- > Horóscopo (36)

- > Judicial (123)

- > Opinión (76)

- > Películas (1)

- > Perros en adopción (9)

- > Sin categoría (10)

- > Social (16)

- > Tecnología (14)

- > Tiempo de leer (24)

- > Valle (236)



Copyright 2020. Todos los derechos reservados.